

Del Pasado

Por el Conde San Juan de Jaruco

22 Febrero 1948

Domingo del Monte

El licenciado **Domingo del Monte y Aponte**, bautizado en Maracaibo el primero de septiembre de 1803, fue abogado de la Universidad de la Habana, poeta de exquisito gusto, distinguido periodista, notable literato y una de las primeras figuras intelectuales que brillaron en Cuba en la primera mitad del siglo XIX; habiendo sabido atraer y reunir en torno suyo, cuanto de distinguido y de notable había en la juventud y encender en todos sus pechos el fuego sagrado del amor a la ciencia.

Era hijo del abogado **Leonardo del Monte y Medrano**, síndico procurador general, alcalde ordinario, auditor de guerra, asesor de gobierno y teniente de gobernador de Santo Domingo hasta que esa Isla fue cedida a Francia, en que fue nombrado auditor de guerra y teniente gobernador de Maracaibo, de donde tuvo que emigrar a Cuba con su familia a causa de los trastornos políticos, siendo entonces nombrado auditor de guerra y teniente gobernador de la plaza de La Habana.

Los del Monte proceden de una de las más ilustres familias de la isla de Santo Domingo, donde se establecieron a principios del siglo XVII. En el censo que se hizo en 1606 en la ciudad de Jerez de los Caballeros, ya aparece don **Domingo del Monte Pichardo**, como tesorero oficial real de Hacienda, siendo numerosísimos los miembros de esta familia que pudiéramos citar, ocupando los primeros cargos públicos en Santo Domingo, de donde tuvieron que emigrar a Cuba a raíz del tratado de Basilea, destacándose también en nuestro país como una de las familias más cultas y distinguidas.

El licenciado **Domingo del Monte y Aponte**, compuso sus primeros versos con su querido discípulo el gran poeta cubano **Heredia**. Sabía latín, italiano, portugués, francés, inglés y alemán, empezando en 1829 su brillante vida literaria, dando a luz sus primeros trabajos en el semanario ilustrado "La Moda", que había fundado en unión de **Vallarino**, pero fue en la Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana, de donde era uno de sus miembros más destacados, el centro principal en que desplegó sus actividades, dando comienzo a los numerosos servicios que prestó a las letras y a la propagación de las luces en general en Cuba. Encargado en esa Corporación de la sección de Educación, preparó los medios de uniformar la enseñanza en nuestro país, siendo nombrado entonces inspector de escuelas de varios barrios de La Habana. Colaboró en la "Revista Bimestre", "El Puntero Literario", "La Aurora de Matanzas" donde publicó su sátira "La Rabála"; "El Plantel", "El Aguinaldo Habanero", "El Álbum" y el DIARIO DE LA MARINA, y en el año 1831 trabajó en el "Diccionario de voces cubanas" que quedó inédita a pesar de haber sido encomendada a la Academia de Literatura.

Casó don **Domingo del Monte** con doña **Rosa Aldama y Alfonso** (hermana del famoso revolucionario don **Miguel**), estableciéndose entonces en Matanzas. Allí, en junio de su amigo el poeta don **Félix Tanco de Bosmeniel**, logró despertar con sus escritos un gran entusiasmo literario, dando a conocer a don **José Jacinto Milanés y**

Fuentes, en "El Aguinaldo", las dos primeras composiciones de este malogrado poeta matancero, autor del "Conde de Alarcos", fallecido prematuramente demente.

Muchas de las creaciones de del Monte aparecieron en la obra "Rimas Americanas" y en "América Poética". Conocedor a fondo de la literatura española, llegó a ser no sólo un filólogo, sino un bibliógrafo eminente y escritor de los más puros y elegantes, habiendo contribuido notablemente a la impresión de la Historia de Cuba por **Arrate Heredia** le dedicó desde Toluca, su tomo de versos; **Palma** le consagró sus poesías; **Milanés** su "Conde de Alarcos" y **Soco**, desde París, el primer tomo de sus famosas obras.

Compenetrado con las ideas políticas de sus cultos contemporáneos, **Varela, Saco, Pozos Dulces** y otros, comprendió **del Monte** que debía embarcarse para el extranjero para no ser perseguido y con esa finalidad, pidió en 1843 su pasaporte para dirigirse a Europa. Muy gustoso el capitán general don **Jerónimo Valdés**, ordenó que se lo despacharán a la mayor brevedad, pues conocía las ideas políticas de **del Monte** y también sabía que éste no había dejado de figurar en el ruidoso proceso del cónsul inglés **David Turnbull**, acaecido en la Sociedad Económica de Amigos del País en los primeros días del gobierno del capitán general **O'Donell**. **Del Monte** llamaba a la esclavitud, "una plaga peor que la de Asia, que infesta y contamina con su letal influjo todo lo que toca".

Durante los años 1847 y 48 **del Monte** colaboró desde Madrid en varios periódicos de La Habana, y allí también escribió su "Epístola a Elicio". Fue desterrado de la Corte en 1852 por complicaciones políticas que ocurrieron en ese año, pero pudo regresar al siguiente, falleciendo en Madrid en el mes de noviembre de 1853. Al ser conocida en La Habana su muerte, **Mendive**, uno de nuestros más conocidos poetas dijo "pocas veces las sombrías ráfagas de otoño, habrán tronchado del árbol de la vida un vástago más lozano y más rico en savia benéfica; rara ocasión el ángel de la muerte habrá cubierto con sus alas una inteligencia como la de **Domingo del Monte y Aponte** que acaba de morir en Madrid y a quien tan desoladas ----- hoy las masas de Cuba". **Bachiller y Morales** dijo: "dejó al fallecer importantes trabajos inéditos sobre Cuba, tenía ya su Teatro de la isla de Fernandina a -----de ----- a la estampa. Las letras y la historia estarán de enhorabuena el día que las obras de del Monte se publiquen. Su extensa correspondencia que cuidaba con esmero, acreditará siempre la influencia que ejerció en cuantos se dedicaron a la bella literatura en la isla de Cuba.